



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de febrero de 2004
Español
Original: inglés

Carta de fecha 24 de febrero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de solicitar que tenga a bien hacer distribuir la carta de fecha 23 de febrero de 2004 dirigida a usted por el Sr. Goran Svilanović, Ministro de Relaciones Exteriores de Serbia y Montenegro (véase el anexo), como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Roksanda Nincić
Encargada de Negocios interina



Anexo de la carta de fecha 24 de febrero de 2004 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por la Encargada de Negocios interina de la Misión Permanente de Serbia y Montenegro ante las Naciones Unidas

23 de febrero de 2004

Le escribo profundamente consternado por los últimos delitos perpetrados en Kosovo y Metohija, donde Zlatomir Kostić, de 36 años de edad, de Kosovo Polje, y Miljana Marković, de 24 años de edad, de Staro Gracko, fueron víctimas de una traicionera emboscada y luego asesinados.

El hecho de que, desde el despliegue de la Fuerza Internacional de Seguridad en Kosovo (KFOR) y la Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo (UNMIK) en Kosovo y Metohija, hasta 22 serbios, únicamente en Lipljan, hayan sido asesinados y de que ninguno de esos delitos se haya resuelto, es motivo de profunda indignación. El trágico asesinato de dos civiles inocentes pone seriamente en tela de juicio la decisión adoptada por el mando de la KFOR pocos días antes del asesinato de retirar la Brigada Multinacional (Centro), encargada de la seguridad en la zona de Lipljan.

Los objetivos proclamados por las Naciones Unidas de garantizar la seguridad, la libertad de circulación y el respeto de los derechos de las minorías y los derechos humanos de todos los ciudadanos de Kosovo y Metohija se han visto gravemente menoscabados. Es difícil examinar la aplicación de cualquier norma de una sociedad democrática en una situación en la que la KFOR y la UNMIK no pueden garantizar a los serbios ni siquiera el derecho a la vida. Desafortunadamente, ni las más enérgicas condenas del Consejo de Seguridad y de otras organizaciones internacionales competentes han podido contribuir al mejoramiento de la situación de seguridad o a la identificación y detención de los perpetradores de esos delitos. Permítame recordar que aún continúan sin resolverse los asesinatos de 14 campesinos en Staro Gracko, de la familia Stolić en Obilić y de dos niños en Goraždevac. Tal ineficiencia de parte de la KFOR y la UNMIK pone seriamente en tela de juicio su autoridad, así como la autoridad del Consejo de Seguridad, que les confirió el mandato de aplicar la resolución 1244 (1999). También comunica a los extremistas y terroristas en Kosovo y Metohija el mensaje de que sus actos de violencia de motivación étnica seguirán impunes.

Estoy convencido de que nadie puede aceptar el hecho de que a comienzos del siglo XXI la vida de todos y cada uno de los serbios esté amenazada en un lugar de Europa en el que se encuentra desplegada una fuerza de las Naciones Unidas. En consecuencia, es inapropiado que se condene a los serbios por tener reservas respecto de iniciativas en las que se afirma que se ha alcanzado un nivel satisfactorio de seguridad en Kosovo y Metohija y que se ha establecido una situación en la que los serbios están en condiciones de proteger sus intereses y ejercer sus derechos en el marco de las instituciones existentes. Más aún, no es lógico que la comunidad internacional individualice las instituciones paralelas como uno de los principales problemas para el establecimiento del Estado de derecho en Kosovo y Metohija, mientras que los serbios viven en un estado de temor permanente ante la continuación del crimen y el terror.

Los últimos asesinatos demuestran trágicamente que hasta ahora todas las declaraciones, condenas y exigencias del Consejo de Seguridad no han logrado poner fin al terror en Kosovo y Metohija. En consecuencia, esta vez Serbia y Montenegro esperan que el Consejo de Seguridad adopte medidas decisivas y concretas para identificar y procesar a los culpables de estos y otros delitos, a fin de prevenir que se cometan nuevos delitos y garantizar la seguridad de todos los ciudadanos en Kosovo y Metohija. De otro modo, en lugar de crear una sociedad multiétnica con la que todos estemos comprometidos, pronto tendremos un Kosovo y una Metohija étnicamente puros. Estoy convencido de que ni el Consejo de Seguridad ni ningún miembro de la comunidad internacional estaría dispuesto a asumir la responsabilidad por ese curso de los acontecimientos.

Agradecería que tuviese a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Goran Svilanović
